

ARTE RUPESTRE PALEOLÍTICO DEL SUR PENINSULAR. CONSIDERACIONES SOBRE LOS CICLOS ARTÍSTICOS DE LOS GRANDES SANTUARIOS Y SUS TERRITORIOS DE INFLUENCIA.

PALAEOLITHIC ART IN THE SOUTH OF SPAIN. CONSIDERATIONS ABOUT ART STYLES OF THE GREAT SANCTUARIES AND THEIR INFLUENCE TERRITORIES.

CANTALEJO DUARTE, Pedro.

ESPEJO HERRERÍAS, María del Mar.

Área de coordinación del Patrimonio Natural e Histórico del Ayuntamiento de Ardales (Málaga).

Fecha de recepción artículo (1997-mayo-24).

Fecha de aceptación artículo por la revista (1997-junio-20).

(ISSN: 1138-9435 (1997),1, pp 77-96).

Resumen.

Se exponen una serie de planteamientos sobre el Arte Rupestre Paleolítico del Sur de la Península Ibérica desde posturas vinculantes a las distintas fases observadas en las secuencias arqueológicas próximas. Enmarcamos a los grandes santuarios de agregaciones en conceptos socio-económicos y en sus territorios afines. Las distintas relaciones artísticas observadas, los ciclos, los tecnocomplejos y los propios comportamientos sociales están ligados a territorios de caza y a las relaciones de reproducción.

Palabras Clave : Arte Paleolítico, santuarios, agregaciones, ciclos artísticos, territorios de caza, nomadismo restringido, movilidad estacional, relaciones de reproducción.

Abstract.

In this paper some raisings are exposed about the Palaeolithic Art in the Peninsula Iberica. The Art sites are relateded to the Archaeological settlements, so as the great Sanctuaries to near territories. In our opinion, the different art styles, the technology and the social relationship are

linked to the hunter territories and to the reproduction relations.

Key Words : Palaeolithic Art, Sanctuary, aggregations, Art Styles, hunter territory, stationary mobility, reproduction relations.

Sumario.

0. Planteamientos. 1. La Pileta. 2 Ardales. 3. Los Territorios. 4. Relaciones artísticas. 5. Consideraciones. 6. Agradecimientos. 7. Bibliografía.

0. Planteamientos.

En 1995 tuvimos la oportunidad de escribir, en ese caso, invitados por el Instituto de Estudios Campogibraltareños, un breve artículo sobre "las manifestaciones costeras y los santuarios de interior", dentro de una monografía coordinada por el profesor Dr. José Ramos de la Universidad de Cádiz, que puso en conocimiento el Paleolítico Superior Final del Río Palmones en Algeciras (Ramos et al., 1995).

Esta vez, invitados por el propio Departamento de Prehistoria de la Universidad de Cádiz, el Dr. Ramos nos propone entrar en la discusión de la territorialidad de esos grandes santuarios de agregaciones Paleolíticas, ligados, seguramente, a entornos naturales amplios y a grupos humanos afines en sus planteamientos sociales y económicos.

La constante ampliación a la que se ve sometida la investigación de los vestigios artísticos y los conjuntos arqueológicos atribuibles a las sociedades de cazadores-recolectores especializados del Paleolítico Superior del Sur Peninsular, es la lógica consecuencia de una investigación que se retoma en Andalucía, esta vez, desde parámetros muy abiertos. La existencia de numerosos equipos revisando estaciones y nuevos hallazgos que van configurando un poblamiento humano lleno de matices, un legado cultural y patrimonial que nada tiene que envidiar a las regiones clásicas del Paleolítico Superior europeo.

La gran complejidad del fenómeno de ocupación humana de la zona Sur peninsular, nos pone en evidencia la existencia de grandes y pequeños yacimientos, así como la aparición de vestigios arqueológicos o artísticos dentro y fuera de las cavidades.

En anteriores trabajos hemos desarrollado la idea de las "agregaciones artísticas" propuestas por Utrilla (Utrilla, 1994) en los comportamientos de los grupos humanos que durante un prolongado periodo (21.000 al 15.000 B.P.), mantuvieron una composición social de cazadores-recolectores, adscritos a la Fase II del Paleolítico Superior del sur peninsular

(Ramos et al., 1995-96), fase que coincide con la economía de caza especializada y los tecnocomplejos de dorsos abatidos y de puntas foliáceas.

Los denominados "grandes Santuarios de agregaciones" (Cantalejo, 1995), con ejemplos clásicos como Pileta y Ardales, plantean criterios de movilidad estacional y frecuentación por parte de grupos diversos que ocupaban territorios de alto valor económico.

En su momento desarrollamos las vinculaciones que pudieran establecerse entre las diversas agregaciones artísticas de Pileta y los yacimientos y/o estaciones sincrónicas localizados en los territorios al Suroeste de la gran cueva (la actual provincia de Cádiz). De la misma manera venimos estudiando las agregaciones de Ardales relacionándolas con las estaciones y yacimientos Paleolíticos de la Bahía de Málaga.

Parece conveniente dar explicaciones sobre los dos citados yacimientos y sus territorios afines, en la idea de establecer criterios sobre el área de influencia de estos dos "Santuarios", ligados, seguramente, a los territorios de caza estacionales y a su vinculación a un modo social donde las relaciones de reproducción se fijaran en base a una visión superestructural (el denominado Arte Paleolítico) y a espacios concretos (en este caso las dos grandes cuevas).

1. La Pileta.

La colección artística Paleolítica de La Pileta se puso en evidencia de forma muy temprana (Breuil et al., 1915), sufriendo revisiones cronológicas en varias ocasiones (Jordá, 1955. Ripoll, 1962. Fortea, 1978). La estructuración de los distintos santuarios han comenzado a ponerse en evidencia, sin embargo, recientemente (Sanchidrián, 1986, 1994a, 1994b), por lo que el tema de la articulación de los diversos ciclos artísticos, tendrá un gran interés para los investigadores de la Banda Atlántica y permitirá la extrapolación de comportamientos a otros territorios.

Para nosotros, el primer ciclo artístico de La Pileta se configura en una serie de paneles, realizados a lo largo de la Galería Principal y en el primer tramo de la Galería de las Cabras, donde se pintaron, mayoritariamente en rojo y amarillo, sin excluir el negro, con una diferencia formal entre los trazos anchos y babosos de los animales y la escasa cantidad de pigmentos aplicados a la simbología.

La articulación de nuestra propuesta, por tanto, es que en este ciclo inicial, en las galerías mencionadas, se realizó una composición general que abarcara el mayor recorrido posible, comenzando por puntuaciones y trazos en rojo (puntuaciones por pares, triples o múltiples asociadas, bastones y trazos), una serie de meandros y la inmediata incorporación de los primeros animales, realizados de forma somera e incompleta, con gran cantidad de

colorante, casi siempre individualizados y rara vez en parejas, con un bestiario compuesto por caballos, toros, ciervas, cabras... que, a lo largo de la galería van jalando tramos entre la Sala del Castillo, la Nave Central, el primer y segundo tramo de las Galerías de las Cabras, para terminar en el Salón del Pez.

Con posterioridad a estas agregaciones iniciales, los vestigios artísticos del segundo ciclo tienden a ocupar emplazamientos colaterales a los anteriores, salvo en situaciones concretas (Nave Central, Salón del Pez...) donde incluso se superponen. En este caso, los animales tienden a formar conjuntos (parejas, tríos...), con volúmenes más correctos, siluetas prácticamente completas y trazos bien delimitados ; el color predominante es el negro, pero no excluye, tampoco en este ciclo, los otros pigmentos. La fauna representada es similar a la anterior, presumiendo la atribución a este momento de las agregaciones de los peces.

Los símbolos que acompañan a estos animales son, en su mayoría, complejos, cuadrangulares con o sin apéndices, probablemente las ovas y quizás los serpentiformes, pero tampoco se excluyen los trazos dobles o pareados, que en algunos casos se realizan junto a las figuras animales.

Como se ha referido, las figuras animales y simbólicas de esta época tienden a agruparse en torno a posibles escenas, es el caso del denominado “Santuario de la Yegua preñada”, donde diversos animales, fundamentalmente caballos, toros y una cabra, se localizan en un lugar de reducidas dimensiones, asociados a símbolos cuadrangulares con apéndices.

Parece evidente la realización de varios animales de este conjunto por un autor o grupo de autores que trabajasen en el mismo panel al unísono. Existen añadidos posteriores de ideogramas simbólicos grabados y algunas pinturas postpaleolíticas.

Existen en La Pileta numerosos símbolos y animales realizados en un tercer y último ciclo, encuadrable entre el -15.000 y el -11.500 B.P. pertenecientes a sociedades en la plenitud de la caza especializada, fabricantes de tecnocomplejos con dorsos abatidos y microlitos.

Son figuras animales de pequeño y gran formato, con profusión de detalles anatómicos y expresión de movimiento, localizadas en lugares concretos (Salón, Lago, Galería de las Cabras...), en algunas de ellas se emplearon pigmentos distintos a los referidos (marrones, ocre...), pueden ir sueltos, pero en el caso del Salón, forman composiciones alineadas.

El cuarto ciclo artístico no nos parece que esté presente en la cavidad, correspondería a la época de los policromos que, por el momento, está ausente del Arte Paleolítico del Sur Peninsular.

2. Ardales.

La Cueva de Ardales también se incorpora rápidamente al conjunto de cavidades Paleolíticas de la Península (Breuil, 1921, Fortea, 1978), las consideraciones sobre su organización y vinculaciones territoriales se retoman en el último decenio (Espejo et al., 1987a, 1987b, 1992a, 1992b, 1996, Cantalejo, 1995, Cantalejo et al., 1997).

El conjunto de agregaciones artísticas de esta cavidad se articula en dos ciclos, ambos adscritos a la Fase II propuesta por Ramos (Ramos et al., 1995-96) para el Paleolítico Superior del Sur Peninsular (21.000 al -15.000 B.P.)

Al primer ciclo de Ardales atribuimos el "Santuario" configurado por puntuaciones, trazos, triángulos..., en color rojo, al que se agregaron una cabeza de caballo en rojo de trazo ancho baboso, una mano izquierda negativa "mutilada" de color negro, con parte del antebrazo y una cabeza de cierva, también en negro de trazos torpes.

A este primer ciclo de Ardales deben atribuirse, no sólo las manifestaciones conservadas en el Sector Norte de la Gran Sala, también incluiríamos algunos de los animales descritos en el sector Sur (Galería de los Grabados) o "Santuario Principal". A este momento pertenecerían una serie de grabados profundos de animales sueltos, realizados sobre el suelo o paredes de la galería, al menos un caballo y un toro del comienzo de la rampa, una cierva de cabeza deforme de la pared derecha, y algunas de las ciervas de la pared izquierda. Insistir en su técnica de grabado de surco ancho profundo (Cantalejo et al., 1997).

Tampoco descartamos la adscripción al primer ciclo de los símbolos pintados en negro, situados en la zona profunda y ambas paredes, compuestos fundamentalmente por trazos rectos y curvos y algunos grabados anchos de aspecto sinusoide coloreados parcialmente en rojo, algunos haces de líneas y quizás la práctica totalidad de manchas aisladas en rojo y negro de esta zona.

Al segundo ciclo de agregaciones artísticas de Ardales corresponden la mayor parte de los vestigios artísticos de la cavidad, el "Santuario" de ciervas y caballos, asociados a cabras, pez y otros, excluyendo el bóvido (Espejo et al., 1992a, Cantalejo et al., 1997).

Como ocurre en La Pileta a este momento corresponden animales de mejor factura, elaborando en varias ocasiones escenas realizadas por el autor/es con gran maestría artística.

No encontramos en Ardales elementos teóricos o vestigios artísticos que nos permitan atribuir a un tercer ciclo artístico, nítido, algunas de las figuras o símbolos conservados. Por tanto a diferencia de La Pileta que recibe agregaciones en estos momentos encuadrables entre el -15.000 y el -11.500, en Ardales no hemos sido capaces de optimizarlos.

3. Los territorios.

De acuerdo con estos planteamientos, existen áreas de influencia recíproca entre los territorios ocupados durante las distintas fases y como consecuencia de ellos, vinculaciones tecnológicas y de superestructuras ideológicas afines, dentro de modelos de interpretación donde se tengan en cuenta los aspectos sociales y económicos de los grupos autores. Entre los primeros, destacar los modos de vida y reproducción, entre los segundos apuntar la importancia de los territorios de caza y recolección, sin olvidarnos, en ambos casos, de las necesidades de contactos, fenómeno que explicaría la sintonía de los tecnocomplejos y las agregaciones estacionales en lugares concretos.

Hemos explicado la posible relación entre Ardales y los territorios del Valle del Guadalhorce-Litoral (Ramos, 1994, Cantalejo et al., 1997) en función de aspectos básicos de un ecosistema con multitud de recursos aprovechables, en virtud de componentes geográficos, ecológicos, económicos y sociales.

Un esquema de explotación territorial amplia, en relación con la estacionalidad y con los parámetros de aprovechamiento cíclicos de fauna, flora, etc. dentro de lo se ha definido como "nomadismo restringido" (Sanoja y Vargas, 1979. Vargas, 1990).

Estos planteamientos territoriales pueden extrapolarse al ámbito de Pileta y los Valles del Guadiaro-Guadalete con la Banda Atlántica, como apuntamos brevemente (Cantalejo, 1995). Las componentes socio-económicas del ecosistema, permiten la rotación estacional de los grupos humanos en estas latitudes.

La función de estas dos grandes cavidades, por tanto, podría estar fundamentada en la necesidad de fijar los territorios de cacerías estivales de los distintos grupos que, acantonados durante el resto de estaciones en los tramos fluviales próximos al litoral, compartieran el aprovechamiento cinegético de las estratégicas sierras. Fijación que entre otras fórmulas emplearía los códigos iconográficos indelebles del denominado Arte.

4. Relaciones artísticas.

Parecen evidentes las relaciones formales entre los vestigios artísticos de Pileta con las cavidades del entorno actual de la provincia de Cádiz. Las cavidades situadas en el complejo subterráneo de las Motillas (Santiago, 1989, Giles et al., 1995-1996) poseen indicios más que probables de dos ciclos, destacando el de pinturas rojas, adscrito al segundo ciclo de Pileta.

Las cavidades situadas en la inmediata Manga de Villaluenga (Giles et al., 1995-1996), pueden, pese a sus escasos vestigios inventariables, adscribirse a ese segundo ciclo de Pileta,

con las reservas necesarias que un conjunto artístico de estas características (no ha sido ampliamente dado a conocer) suscita.

La Cueva de Las Palomas en Facinas (Breuil et al., 1929, Santiago, 1980), ha sido puesta en duda recientemente (Sanchidrián, 1994, Cortés et al., 1996) en cuanto a su temática conocida (prótomo de caballo, símbolos) de filiación Paleolítica. Sin entrar en discusiones, ni poner en entredicho la fiabilidad de Breuil, en caso de existir, y sólo respetando los calcos de su descubridor, podría encuadrarse, probablemente, en el primer ciclo.

La reciente y espectacular estación de El Moro en Tarifa (Mas Cornellá y Ripoll, 1996) con su conjunto de caballos y puntuaciones (temática idéntica a la anterior) bien conservados, realizados mediante la técnica del grabado y la pintura roja, podría adscribirse a ese abundante segundo ciclo que, transportado a la Pileta, conforman el mejor de los conjuntos de caballos del extremo sur peninsular.

Los también recientes descubrimientos en la zona de la Laguna de La Janda y en el Peñón de Gibraltar, conformarán, sin duda, un extraordinario conjunto que, junto a los yacimientos con tecnocomplejos adscritos a estas fases del Paleolítico Superior (Ramos et al., 1995-1996) en la Banda Atlántica y los "Santuarios" de las Sierras, vislumbran un panorama futuro de gran interés científico.

Las relaciones entre yacimientos del ámbito de la Bahía de Málaga están en pleno debate (Ramos, 1994, Sanchidrián, 1994b, Espejo y Cantalejo, 1992a, 1996, Cantalejo et al., 1997). La concentración de vestigios artísticos y materiales, muchos de ellos, ligados a la investigación clásica, otros, en pleno estudio como el interesante de El Bajondillo (Marqués y Ferrer, 1991) lo que, sin duda, ofrecerán datos sobre el origen del asentamiento de los grupos humanos que tratamos y, de esa manera, sentar las bases de las interrelaciones sociales y económicas de estos con los territorios colindantes.

Poner en relación los distintos "Santuarios" del entorno de la Bahía con Ardales puede realizarse, por el momento, por medio de los planteamientos formales y temáticos de los mismos.

El caso de Calamorro o Toro (Fortea et al., 1973) en Benalmádena, puede adscribirse al primer ciclo de Ardales. La figura de un bóvido acéfalo, de trazo ancho y baboso, de color rojo, al que le acompañan puntuaciones, trazos y varios símbolos complejos, entraría a formar parte de este ciclo inicial, adscrito a los tecnocomplejos que se muestran evidentes en el próximo Bajondillo.

La Cueva Navarro IV (Sanchidrián, 1981), en la Barriada de la Araña de Málaga, que contiene un bóvido, esta vez sin cornamenta y numerosos símbolos a base de puntuaciones, trazos, ovas, aspas, etc, podría encuadrarse, no sin ciertas dudas en ese primer ciclo. La

inmediatez de la secuencia del Complejo del Humo y de Hoyo de la Mina (que requieren nuevas actualizaciones), aportarían datos definitorios.

Del complejo de cavidades del Rincón de la Victoria, la homónima cavidad conocida como La Victoria (Rubio, 1976, Espejo y Cantalejo, 1987a, 1987b, 1996) sólo conserva una posible curva cérvico-dorsal, un triángulo y varios símbolos realizados a base de trazos paralelos y meandros, todos ellos en color rojo, muy mal conservados, como la propia cavidad, lamentablemente (que además contiene un extraordinario conjunto de arte postpaleolítico). Estos pobres vestigios deberían encuadrarse en el primer ciclo.

Su vecina Cueva del Higuero (Breuil, 1921, Espejo y Cantalejo, 1987a, 1987b, 1996), conserva numerosos vestigios en rojo y negro, destacan varias figuras de cabras, un caballo, posiblemente un ciervo y símbolos realizados a base de puntuaciones y trazos, algunos de cierta complejidad, así como dos triángulos y aspas, atribuibles al segundo ciclo. Esta cavidad contuvo un extraordinario yacimiento Paleolítico (López y Cacho, 1979), con tecnocomplejos adscritos a la fase II y III de Ramos.

Los vestigios artísticos de la famosa Cueva de Nerja, publicados en su totalidad (Sanchidrián, 1994a), son abundantísimos. Las figuras (una treintena) y los centenares de manchas, trazos, puntuaciones, etc que conserva, mayoritariamente en color rojo, sin descartar el amarillo y el negro, nos llevan al segundo ciclo artístico, sin descartar un primer ciclo circunscrito al tramo de las galerías habilitadas turísticamente (hasta la Sala del Cataclismo) y unas abundantes agregaciones faunísticas, en ese segundo ciclo, que implicarían la práctica totalidad de la cavidad.

Debemos volver al entorno de Ardales para hablar someramente de lo que conocemos como Galerías Altas de la Cueva de Ardales. En realidad, una cavidad independiente que tuvo su propio acceso y que contiene un pequeño “Santuario” de figuras negras, con algún que otro signo rojo. Compuesto por una serie simbólica de trazos, círculos, aspas y cuadrangulares, junto con dos manos positivas en rojo y una figura de cierva. Este reducido conjunto nos lleva al primer ciclo y por tanto, formalmente, al mismo ámbito temático que el primer “Santuario” de Ardales, cuyo motivo central es la mano negativa.

No podemos crear relaciones entre estos dos territorios (“Banda Atlántica-Sierras de Grazalema”/ “Bahía de Málaga-Sierras de El Chorro”) salvo las formales. De la misma manera parece lógico que en el panorama existente en el Sur de la Península Ibérica (Figura 1), los yacimientos almerienses atribuibles al Paleolítico Superior y las estaciones artísticas existentes (Martínez, 1988, 1990, 1992, Ripoll, 1988), se encuentren vinculados a los ecosistemas de la Cuenca Terciaria de Vera-Valle del Almanzora-Antas y a las Sierras que la rodean.

El caso de Malalmuerzo en Moclín, Granada (Cantalejo, 1983), que conserva un

conjunto de dos animales (caballo y toro), junto a numerosos símbolos, realizados a base de puntuaciones, aspás, trazos, etc, en color rojo y negro, se pueden adscribir al primer ciclo, pero tampoco son descartables las agregaciones de figuras negras en un segundo ciclo. La evidente calidad de los tecnocomplejos del vestíbulo de la cavidad (sin publicar) y la proximidad del yacimiento del Pantano de Cubillas (Toro y Ramos, 1985), y la no lejana cueva de los Ojos (Toro et al., 1984), conforman un interesante grupo territorial.

El ámbito de la pequeña, pero interesante, cueva de El Morrón en Torres-Jaén (Sanchidrián, 1982, López et al., 1982), que contiene dos figuras de cabra, una de ellas, en color negro, con afinidades del segundo ciclo y otra, con una marcada factura del tercer ciclo, en rojo, habría que buscarla en los territorios próximos al de Porcuna y su extraordinario yacimiento de la Peña de la Grieta (Arteaga et al., 1993).

Por último reseñar la interesante Cueva de El Niño en Ayna (Albacete) (Balbín y Alcolea, 1992), que conserva una serie de figuras compuestas por ciervas, caballo, cabra y símbolos del segundo ciclo y una serie de ciervos y símbolos del tercer ciclo.

5. Consideraciones.

El panorama del Arte Parietal Paleolítico en el Sur de la Península Ibérica, se complementa con escasas, pero muy precisas, aportaciones del denominado Arte Mueble. La colección abarca piezas extraídas en secuencias estratigráficas de Nerja (Sanchidrián, 1994a), Ambrosio (Ripoll, 1988), Pirulejo (Asquerino, 1991, 1992, 1993) y Bajondillo (Cortés et al., 1995). En su mayor parte en directa conexión con los tecnocomplejos vinculados a los tres ciclos artísticos.

La necesidad de realizar esfuerzos integradores en los, hasta ahora, distintos campos de la investigación sobre el Paleolítico del Sur Peninsular, despejará el complejo de inferioridad, contra el que todos los investigadores andaluces vienen luchando, respecto a zonas consideradas clásicas, donde el proceso de investigación ha tenido trayectorias distintas, más apoyos e incluso una repercusión social positiva que, por inercia en estas latitudes, no tuvieron continuidad y cuando aparecían novedades, se trataban desde una dependencia de los modelos clásicos franceses, una tradición que dista mucho de la realidad de estos territorios en cuanto a los modos de vida de los grupos humanos del Paleolítico Superior.

6. Agradecimientos.

Aprovechamos la ocasión que nos brindan los miembros del Grupo de Investigación

Estudio de las formaciones económicas y sociales prehistóricas de la Banda Atlántica de Cádiz, para agradecer públicamente los apoyos humanos y científicos prestados por el Profesor Dr. José Ramos Muñoz, así como a los miembros del Consejo Asesor de esta Revista, Dra. Dña. Pilar Utrilla Miranda y Dr. Gerd Weniger, las indicaciones recibidas sobre estos tipos de enclaves con arte. Agradecemos a Purificación García Díaz la traducción al inglés del resumen.

7. Bibliografía.

ARTEAGA, O., RAMOS, J., ROOS, A.M. y NOCETE, F., 1993: Balance a medio plazo del "Proyecto Porcuna". Campaña de 1991. Anuario Arqueológico de Andalucía. 1991. Actividades Sistemáticas. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

ARTEAGA, O., RAMOS, J. y ROOS, A.M., en prensa : "La Peña de la Grieta (Porcuna, Jaén). Una nueva visión de los cazadores-recolectores del Mediodía atlántico-mediterráneo desde la perspectiva de sus modos de vida y de trabajo en la Cuenca del Guadalquivir". Simposio de Prehistoria. Cueva de Nerja. "Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía". Homenaje al profesor Francisco Jordá Cerdá. Nerja. 1996.

ASQUERINO, M.D., 1991 : "Arte Paleolítico en la provincia de Córdoba". Actas XX Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza.

ASQUERINO, M. D., 1992 : El Pirulejo. Cuadernos de intervención en el Patrimonio Histórico 8. Priego de Córdoba.

ASQUERINO, M. D., 1993 : "El Pirulejo (Priego de Córdoba). Informe sobre la campaña de 1991". Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. II. Actividades Sistemáticas. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

BALBIN, R. y ALCOLEA, J.J., 1992 : "La grotte de los Casares et l'Art Paléolithique de la Meseta espagnole". L'Anthropologie. Paris.

BREUIL, H., OBERMAIER, H. y VERNER, W., 1915: La Pileta à Benaoján. Instituto de Paleontología Humana. Mónaco.

BREUIL, H., 1921: "Nouvelles Cavernes Ornées Paleolithiques dans la province de Málaga". L'Anthropologie. Tomo XXXI. Paris.

BREUIL, H. y BURKITT, M. , 1929: Rock Paintings of Southern Andalusia. Oxford.

CANTALEJO, P., 1983: "La Cueva de Malalmuerzo, nueva estación con Arte rupestre Paleolítico en el área Mediterránea". Antropología y Paleoeconomía Humana. nº 3. Granada.

CANTALEJO, P., 1995: "Arte Paleolítico del Sur Peninsular. Las manifestaciones costeras y los santuario de interior". El Paleolítico Superior Final del Río Palmones (Algeciras-Cádiz).

Algeciras.

CANTALEJO, P. y ESPEJO, M.M., 1995: "Arte rupestre de la Cueva de Ardales". Geología y Arqueología Prehistórica de Ardales. Ayuntamiento de Ardales. Ardales.

CANTALEJO, P., ESPEJO, M.M. y RAMOS, J., 1997: Cueva de Ardales. Guía del Legado Histórico y Social. Ayuntamiento de Ardales. Ardales.

CORTES, M. y SIMON, M.D., 1995: "Cueva Bajondillo (Torremolinos-Málaga). Aportaciones al Paleolítico en Andalucía". Actes du colloques international El món mediterrani després del Pleniglacial. Gerona.

CORTES, M., MUÑOZ, V.E., SANCHIDRIAN, J.L. y SIMON, M.D. El Paleolítico en Andalucía. Córdoba.

ESPEJO, M.M. y CANTALEJO, P., 1987a: "Nuevas aportaciones al Corpus Artístico Paleolítico del extremo occidental del Mediterráneo". I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. Ceuta.

ESPEJO, M.M. y CANTALEJO, P., 1987b: "Arte rupestre Paleolítico en el complejo de Cuevas del Higuerón (Rincón de la Victoria-Málaga)". XX Congreso Nacional de Arqueología. Castellón.

ESPEJO, M.M. y CANTALEJO, P., 1992a: "Cueva de Ardales. Arte rupestre Paleolítico". Cueva de Ardales. su recuperación y estudio. Ayuntamiento de Ardales. Ardales.

ESPEJO, M.M. y CANTALEJO, P., 1992b: "Las Galerías Altas de la Cueva de Ardales". Cueva de Ardales. su recuperación y estudio. Ayuntamiento de Ardales. Ardales.

ESPEJO, M.M. y CANTALEJO, P., 1996: "Arte Prehistórico de las cuevas de El Cantal, Rincón de la Victoria (Málaga)". Revista de Arqueología, nº 179. Madrid.

FORTEA, J. y GIMENEZ, M., 1973: "La Cueva de El Toro: Nueva estación malagueña con arte Paleolítico". Zephyrus XXIII-XXIV. Universidad de Salamanca. Salamanca.

FORTEA, J., 1978: "Arte Paleolítico del Mediterráneo Español". Trabajos de Prehistoria, nº 35. Madrid.

GILES, F., GUTIERREZ, J.M., SANTIAGO, A. y MATA, E., 1995-1996: "Avance al estudio sobre poblamiento del Paleolítico Superior en la Cuenca Media y Alta del Río Guadalete". Boletín del Museo de Cádiz. Cádiz.

JORDÁ, F., 1955: "Sobre la edad Solutrense de algunas pinturas de la Cueva de La Pileta". Zephyrus VI. Universidad de Salamanca. Salamanca.

LOPEZ, M., SORIA, M., ALVAREZ, J.A., GARCIA, F., GILA, M. y VALVERDE, F., 1982: Las pinturas Paleolíticas de la Cueva de El Morrón (Jimena-Jaén). G.E.P. La Carolina, Jaén.

LOPEZ, P. y CACHO, C., 1979: "La Cueva del Higuerón (Málaga): Estudio de sus materiales". Trabajos de Prehistoria, nº 36. Madrid.

- MARQUÉS, I. y FERRER, J.E., 1991: "Hallazgo de industria solutrogravetiense en el Bajondillo (Torremolinos. Málaga)". Baetica 13. Málaga.
- MARTINEZ, J., 1988: "Un grabado Paleolítico al aire libre en Piedras Blancas (Escullar, Almería)". Arts Præhistórica Tomos V y VI Sabadell.
- MARTINEZ, J., 1990: "Reproducción y estudio del Arte Rupestre en la vertiente meridional de la Sierra de los Filabres. Almería". Anuario Arqueológico de Andalucía 1987. Sevilla.
- MARTINEZ, J., 1992: "Arte Paleolítico en Almería. Los primeros documentos". Revista de Arqueología n° 130. Madrid.
- MAS, M., RIPOLL, S., BERGMANN, L., PANIAGUA, J.P., LOPEZ, J.R. y MARTOS, J.A., 1996: "La Cueva de El Moro. El Arte Paleolítico más meridional de Europa". Revista de Arqueología n° 177. Madrid.
- RAMOS, J., 1994: "El Paleolítico Superior en la Bahía de Málaga. Reflexiones para un necesario debate. SPAL, n° 3. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PEREZ, M., LAZARICH, M., MONTAÑES, M., ARROQUIA, M.I., BLANES, C., MARTINEZ, C., DOMINGUEZ, S., GRACIA, J., MORATA, D., PEREZ, L., GOMEZ, M.I., HERRERO, N., REINA, A., CANTALEJO, P., BRITO, M.M., GUZMAN, J.A., CALDERÓN, D., LOZANO, J.M., SORIANO, M., 1995: El Paleolítico Superior Final del Río Palmones (Algeciras-Cádiz). Cádiz.
- RAMOS, J., ESPEJO, M.M., y CANTALEJO, P. (en prensa): "La Cueva de Ardales (Málaga): Enmarque histórico regional y aportaciones a la movilidad organizada de las comunidades de cazadores-recolectores especializados". I Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. Homenaje al Profesor Francisco Jordá. Nerja.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PEREZ, M., LAZARICH, M., y MONTAÑES, M., 1995-1996: "Aportaciones al estudio del modo de producción de los cazadores-recolectores especializados y al inicio de la economía de producción en la Banda Atlántica de Cádiz (Sur de España)". Boletín del Museo de Cádiz. VII. Cádiz.
- RIPOLL, E., 1962: "La cronología relativa del Santuario de la cueva de la Pileta y el arte Solutrense". Homenaje a Profesor Cayetano de Mergelina. Murcia.
- RIPOLL, S., 1988: La Cueva de Ambrosio (Almería-Spain) y su posición cronoestratigráfica en el Mediterráneo Occidental. B.A.R. 462. Oxford.
- RUBIO, A., 1976: "Las pinturas rupestres de la Cueva de la Victoria". Zephyrus XXVI-XXVII. Salamanca.
- SANCHIDRIÁN, J.L., 1981: Cueva Navarro. Corpus Artis Rupestris. I. Salamanca.
- SANCHIDRIÁN, J.L., 1982: "La Cueva del Morrón, Jimena (Jaén)". Zephyrus XXXIV-XXXV. Salamanca.

SANCHIDRIÁN, J.L., 1986: "Arte rupestre. La Cueva de la Pileta, hoy". Revista de Arqueología, nº 66. Madrid.

SANCHIDRIÁN, J.L., 1994a: Arte rupestre de la Cueva de Nerja. Trabajos sobre la Cueva de Nerja. 4. Nerja.

SANCHIDRIÁN, J.L., 1994b: "Arte paleolítico de la zona meridional de la Península Ibérica". Complutum, 5. Madrid.

SANOJA, M., y VARGAS, I., 1979: Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos. Ediciones Monte Avila. Caracas.

SANTIAGO, J.M., 1980: "La Cueva de las Palomas en el arte paleolítico de sur de España". Boletín del Museo de Cádiz, Nº 2. Cádiz.

SANTIAGO, J.M., 1989: "Avance al estudio del arte parietal paleolítico de la Cueva de Las Motillas (Cádiz)". Páginas Revista de Humanidades, nº 1. Jerez de la Frontera.

TORO, I., ALMOHALLA, M. y MARTIN, E., 1984: El Paleolítico en Granada. Granada.

TORO, I. y RAMOS, M., 1985: "Excavaciones arqueológicas en el yacimiento Solutreogravetiense al aire libre del Pantano de Cubillas. Primeros resultados". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada nº 10. Granada.

UTRILLA, P., 1994: "Campamentos-base, cazaderos y santuarios. Algunos ejemplos del paleolítico peninsular". Monografías del Museo y Centro de Investigación de Altamira, nº 17. Homenaje al Dr. González Echegaray. Madrid.

VARGAS, I., 1990: Arqueología, Ciencia y Sociedad. Abre brecha. Caracas.



Figura 1 : Paleolítico Superior del Sur Peninsular. Los triángulos marcan la existencia de vestigios artísticos. Los cuadrados, por otra parte, indican la presencia de materiales arqueológicos.

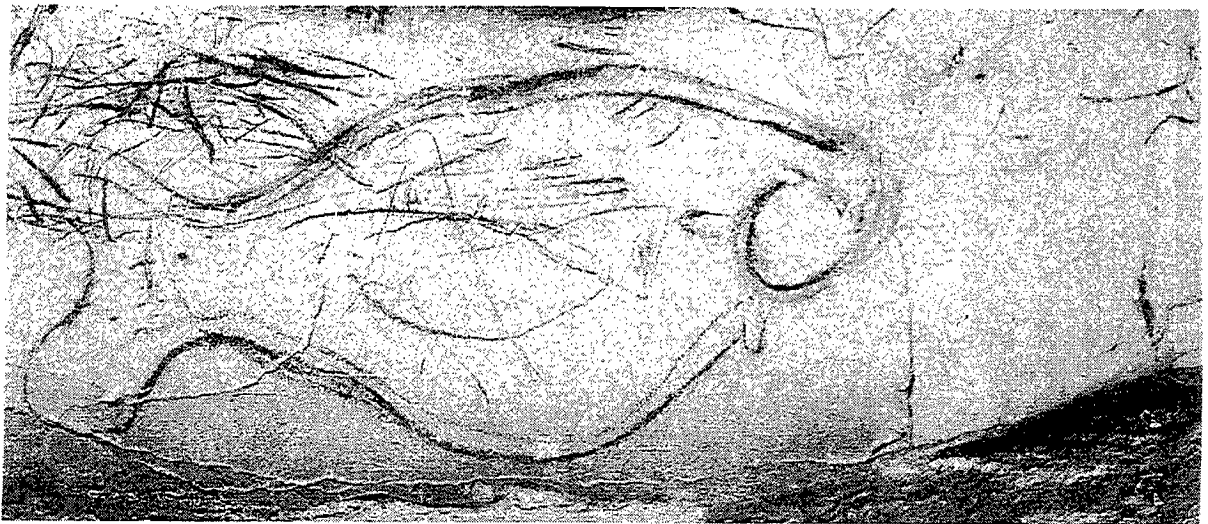


Figura 2 : Ejemplo de agregaciones en la Cueva de la Pileta. Figuras amarillas del primer ciclo (cabra y mustélido situados delante del pez) de una fase anterior a las figuras negras del segundo ciclo (Gran pez, cierva en la cola, posible foca y caballo en el interior y prótomo de cabra en el extremo derecho).



Figura 3 : Imagen de caballo y símbolos, en rojo, atribuible al primer ciclo de agregaciones artísticas de la Pileta.

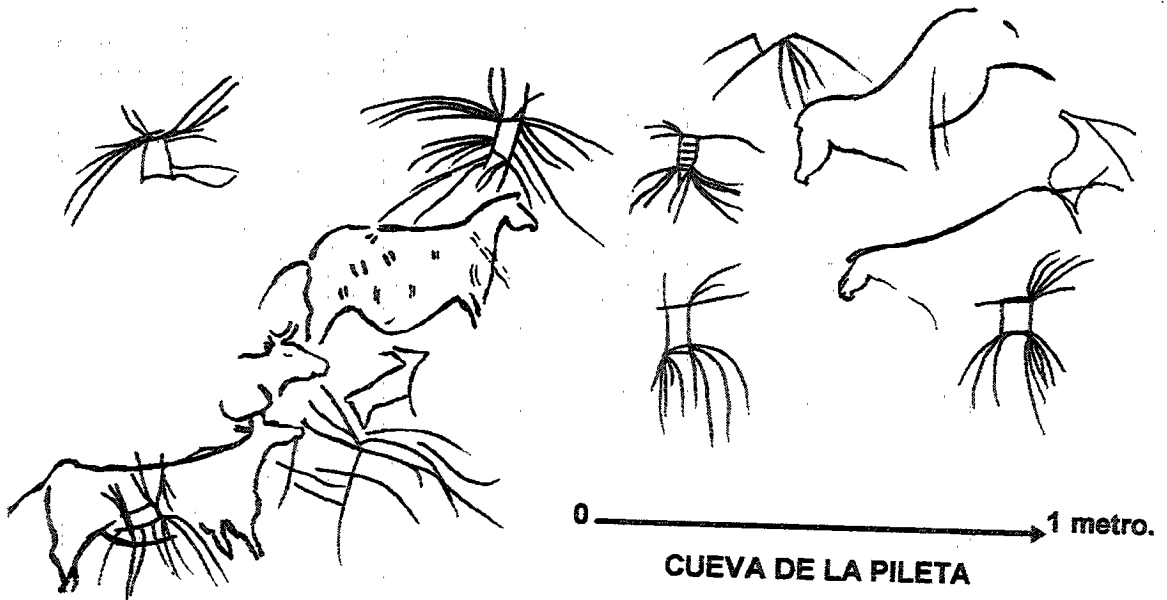


Figura 4 : Dibujo a partir de los calcos de Breuil del "Santuario", encuadrable según nuestra propuesta en el segundo ciclo de agregaciones de la Cueva de la Pileta.



Figura 5 : La denominada Yegüa del Santuario de la Pileta, junto con símbolos en rojo y negro.

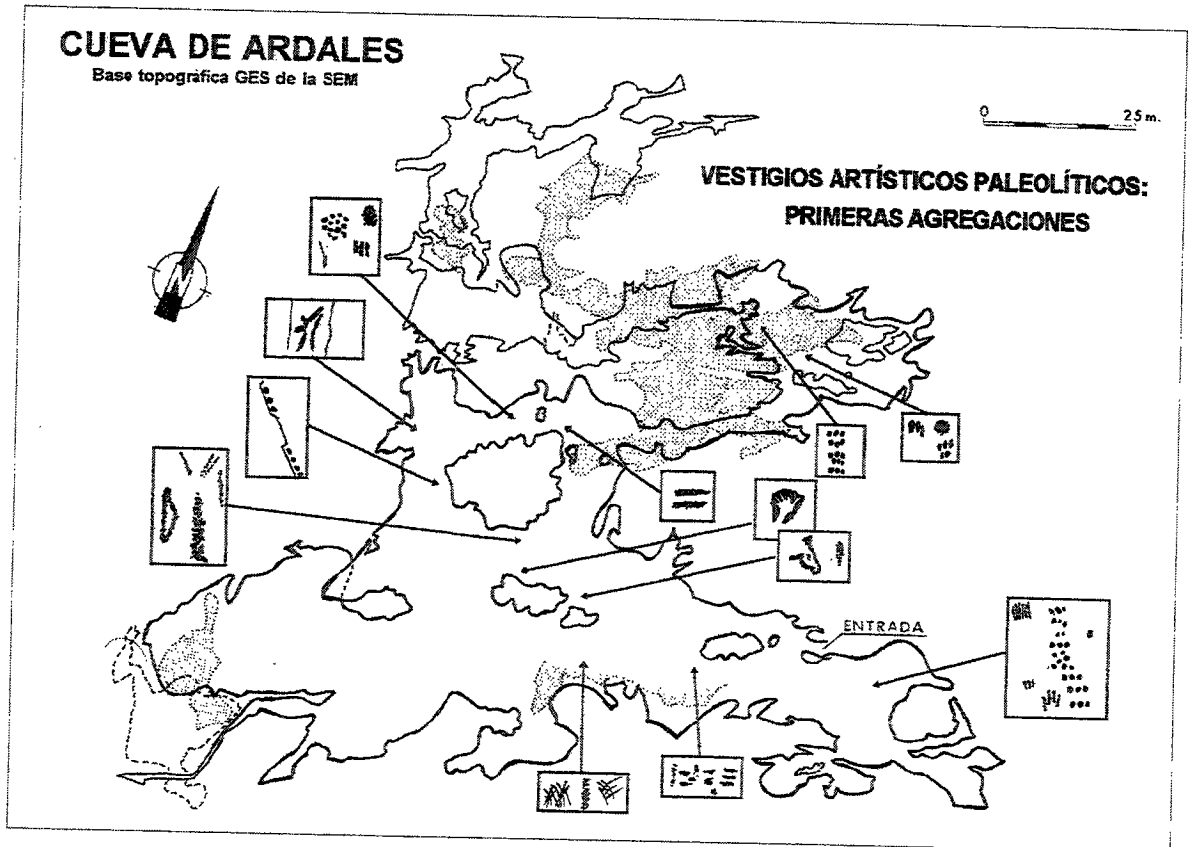


Figura 6 : Primer ciclo de agregaciones artísticas de la Cueva de Ardales. Sector Norte de la Gran Sala, con exclusión de las agregaciones existentes en el Sector Sur de la Gran Sala.



Figura 7 : Mano negativa con parte del antebrazo. Le falta parte del dedo índice, corazón y meñique. Se incluye dentro del primer ciclo de agregaciones artísticas del Paleolíticas de Ardales.



Figura 8 : Escena de caballos grabada en trazo fino del segundo ciclo de agregaciones artísticas de Ardales. Situada sobre un bloque del "Santuario principal".

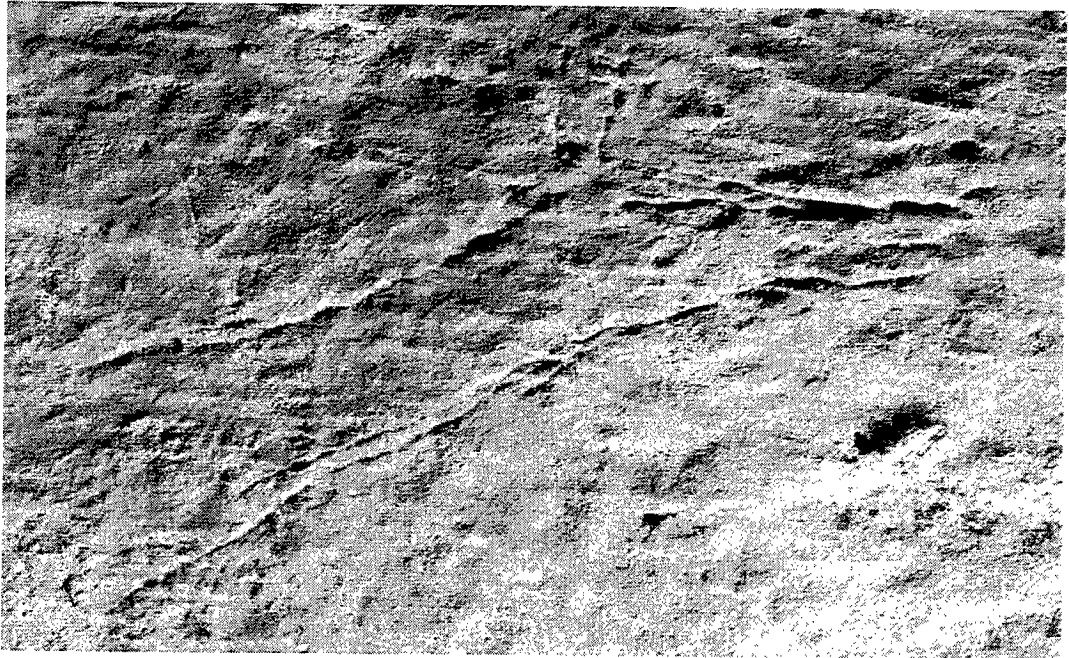


Figura 9 : Cabeza de cierva grabada en trazo fino en la pared izquierda. Segundo ciclo de agregaciones artísticas de la Cueva de Ardales.

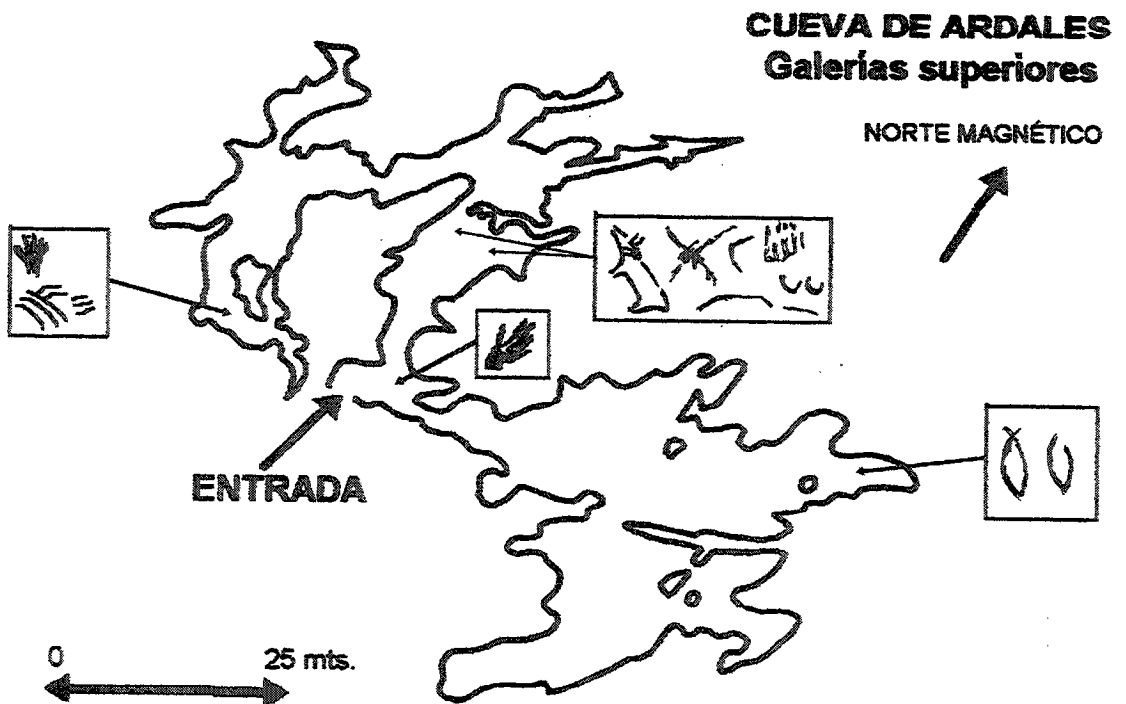


Figura 11 : Esquema de las agregaciones del primer ciclo conservadas en las Galerías Altas de la Cueva de Ardales. Caverna que funcionó independiente de la gran cueva.

PALEOLÍTICO SUPERIOR DEL SUR PENINSULAR










FASE I	FASE II		FASE III	
CRONOLOGÍA	CRONOLOGÍA		CRONOLOGÍA	
30.000 - 21.000 B.P.	21.000 - 15.000 B.P.		15.000 - 11.500 B.P.	
TRANSICIÓN Y CONVIVENCIA DE H.SAPIENS NEANDERTHALENSIS Y H. SAPIENS SAPIENS	DESARROLLO DE CAZADORES ESPECIALIZADOS		PLENITUD DE CAZADORES ESPECIALIZADOS	
	TECNOCOMPLEJOS DORSOS ABATIDOS Y PUNTAS FOLIÁCEAS		TECNOCOMPLEJOS DORSOS ABATIDOS Y MICROLITOS GEOMÉTRICOS	
	VESTIGIOS ARTÍSTICOS		VESTIGIOS ARTÍSTICOS	
	CICLO I	CICLO II	CICLO III	CICLO IV
PILETA				
MOTILLAS				
EL MORO				
ARDALES				
CALAMORRO				
HIGUERÓN				

Figura 10 : Relación entre Fases, Ciclos y cavidades con vestigios artísticos, de acuerdo con los datos de J. Ramos Muñoz, P. Cantalejo y M^a M. Espejo.

Los dibujos de Pileta proceden de Breuil, 1915 ; los de Motillas de Santiago Vilches, 1989 ; los de El Moro de Mas Cornellá, Ripoll y otros, 1996 ; los de Calamorro de Fortea Pérez, 1973 ; los de Ardales e Higuérón son los autores.

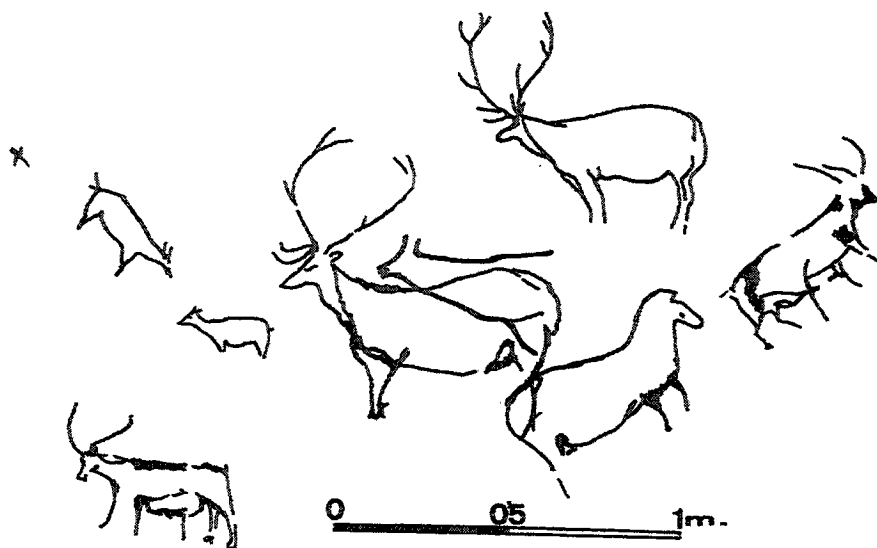


Figura 12 : Panel Principal de la Cueva de El Niño con agregaciones del segundo y tercer ciclo. Dibujo según Balbín y Alcolea, 1992.

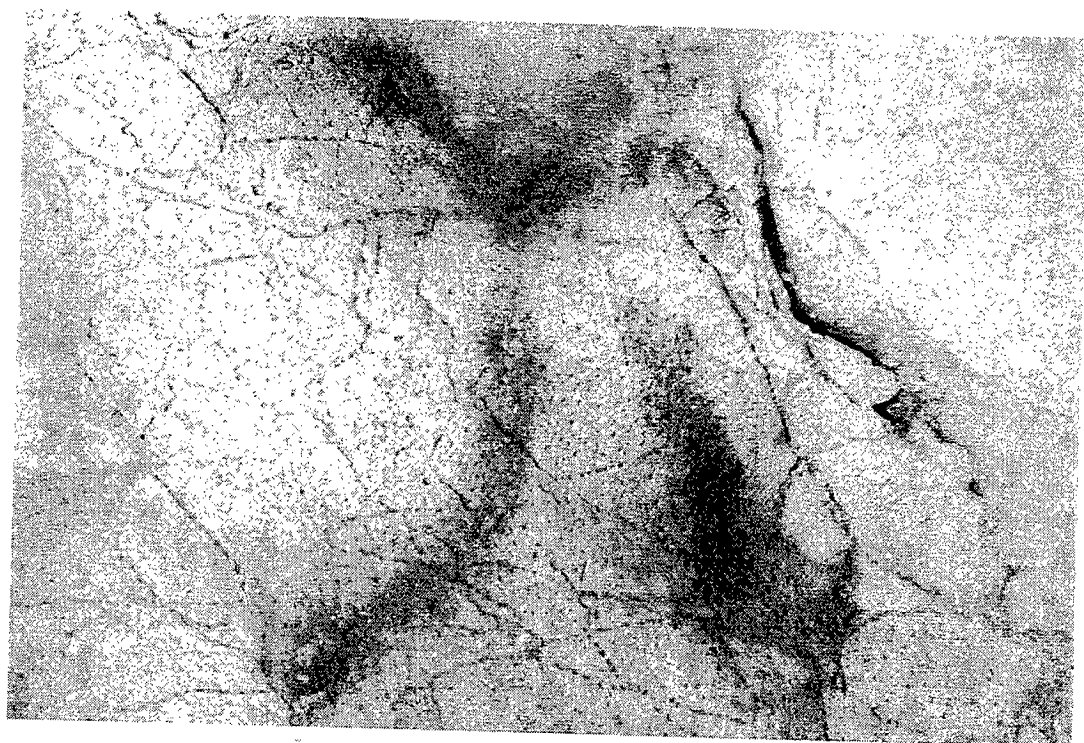


Figura 13 : Figura de cáprido del segundo ciclo procedente de la Cueva del Higerón.